De ComúnAcuerdo

Noviembre - Diciembre 2021

Campamento de jóvenes, Guatemala

Un recuerdo de Navidad

¿Pueden los cristianos participar de la fiesta de Año Nuevo?

Personal del presidente

Estamos agradecidos por haber compartido esta fiesta

¡La fiesta de Tabernáculos 2021 ya es historia! Para mi esposa y para mí, fue sin duda una fiesta maravillosa en la que pudimos convivir mucho con los hermanos de tres sitios de fiesta: Fort Myers, Tucson y El Salvador.

Aunque mi español tuvo una buena sesión de entrenamiento en El Salvador, ¡la pasamos increíble! Todos los asistentes nos hospedamos en un resort todo incluido, donde comimos juntos. Miembros de la Iglesia de varios países (El Salvador, Chile, Guatemala, Panamá, México y República Dominicana) ocuparon las habitaciones del hotel y crearon una atmósfera de convivencia continua.

Cada año después de la fiesta tengo el placer de leer los reportes de todos los coordinadores de los sitios en Estados Unidos. Este año tuvimos 12 sitios en los Estados Unidos (incluyendo los dos sitios satélites). En estos reportes, cada coordinador hace un resumen de cómo estuvieron las cosas en su sitio, y este año, definitivamente, hubo un sentir común en todos los lugares de la Fiesta.

Como saben, en los Estados Unidos cancelamos prácticamente todas nuestras actividades normales debido al gran número de casos de COVID-19 que hubo antes de la fiesta. Y cuando fue evidente (unas tres semanas antes de la fiesta) que éste no sería un año normal, establecimos nuevos protocolos que no eran parte de nuestros planes en el verano. Pero, a pesar del cambio de planes y la cancelación de actividades como almuerzos para la edad dorada, bailes familiares y de jóvenes, y otras actividades en grupo, todos los coordinadores mencionaron algo que considero muy importante. Éste es un ejemplo de uno de los informes que resume el sentir en general:

"Aunque cancelamos varias actividades por el alto riesgo de contagio, la actitud general de los miembros fue la de estar agradecidos por tener una fiesta con servicios presenciales. La asistencia fue elevada, con pocas variaciones en el conteo diario".

Reflexionando acerca de la fiesta de este año, estoy muy agradecido de que hayamos podido estar juntos. Si bien no fue una fiesta "normal" como todos esperábamos, ¡fue la fiesta, e incluyó a los hermanos de todo el mundo! Nuestra asistencia nuevamente se acercó a las 12.000 personas, de las cuales un 75 por ciento se reunió de manera presencial.

Lamenté escuchar de algunos hermanos que se enfermaron de COVID-19 después de la fiesta. Y, aunque el número de hospitalizaciones fue bajo, algunos se enfermaron gravemente y tuvieron que entrar en cuidados intensivos. Sigo orando por la pronta recuperación de todos ellos.

Uno de los distintivos de la Iglesia del Nuevo Testamento, como se describe en el libro de Hechos, era que disfrutaban mucho estando juntos: "Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos" (Hechos 2:46-47).

Ahora que volvimos a casa de la fiesta, los animo a todos a hacer una pausa y agradecer a Dios por todo lo que ha hecho por nosotros: por llamarnos y ayudarnos a superar nuestras pruebas. Sé que es fácil desanimarnos en medio del mundo en que vivimos, pero espero que hayamos regresado de la fiesta con gozo, tras pasar casi dos semanas con los hermanos.

Cada año, cuando la fiesta termina, lo que más extraño es la convivencia. Estar juntos durante ocho días es un tesoro que nunca deberíamos dar por sentado. Ésa es la esencia de la fiesta. A nivel personal, este año he pasado más tiempo agradeciéndole a Dios por la oportunidad de celebrar la fiesta con todos ustedes. ¡Ustedes la hicieron especial para mi familia, y también les agradezco por ello!

Jim Franks

Jim Franks
Presidente
Iglesia de Dios, una Asociación Mundial

Contenido

4

6

8

IGLESIA *de* DIOS

Volumen 11, Número 6

© 2021 Iglesia de Dios, una Asociación Mundial

Junta Ministerial de Directores: David Baker, Arnold Hampton, Joel Meeker, Lyle Welty, Larry Salyer, Richard Thompson y León Walker

Presidente: Jim Franks; **Gerente de Medios de Comunicación:** Clyde Kilough; **Editor Administrativo:** David Hicks

Edición en español:
Director: León Walker; **Colaboradores:** María Mercedes de Hernández, Saúl Langarica, Manuel Iturra, Susana Langarica de Sepúlveda, Nashielli Melchor de Garduño, Iván Vera.

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

Direcciones:
Argentina: Casilla 751 • 8000 Bahía Blanca, B.A.
Bolivia: Casilla 12890 • Correo Central • La Paz
Colombia: Calle 114 #50-64, La Alhambra • Bogotá, D.C.
Chile: Casilla 10384 • Santiago
El Salvador: Apartado Postal 2977 • 01101 • San Salvador
Guatemala: Apartado Postal 1064 • 01901 Guatemala
México: Apartado Postal 4822 • Suc. Tec. • 64841 • Monterrey, N.L.
Perú: Apartado 18-0766 • Lima
Internet: www.iddam.org

Foto portada: Guatemala

4 **Un recuerdo de Navidad**

6 **¿Pueden los cristianos participar de la fiesta de Año Nuevo?**

8 **El propósito de Dios para el matrimonio**

10 **¿Por qué pecamos?**

12 **Asistencia a la fiesta de Tabernáculos 2021**

14 **Noticias de las congregaciones**

16 **Anuncios**

Un recuerdo de Navidad

Por Carlos Saavedra

Sucedió hace aproximadamente 50 años. La sociedad era muy diferente de lo que es ahora. La Navidad tenía significado "espiritual" y a nadie se le hubiera ocurrido poner en duda su origen "divino". Todo el día las estaciones de radio hacían sonar solamente villancicos. Eran tiempos cuando aquellos que creíamos que la Navidad provenía de Dios éramos, supuestamente, muy espirituales. En diciembre de cada año, creíamos en la "magia" de la Navidad y en el "espíritu navideño". Pensábamos que aquel "espíritu navideño" tenía el poder de volver "buenas" a las personas. Los villancicos, las luces titilantes de colores y los regalos eran muestras de que algo "bueno" sucedía en todas partes.

En aquella ocasión, aproximadamente las 7:00 de la noche, estábamos mi hermana y yo sentados en el umbral de la casa. Teníamos entre cinco y seis años de edad y estábamos cubiertos con una manta sobre las rodillas, cómodamente sentados en el escalón, a la entrada de la casa y veíamos embelesados las estrellas de diferentes tamaños y colores destellantes que giraban y se movían muy cerca de los focos de luz amarilla de los postes que alumbraban la calle donde vivíamos. Nos preguntábamos cómo llegaron allí esas estrellas y recordábamos que los adultos nos decían que Dios las había enviado a iluminar el mundo para celebrar el nacimiento de su hijo y que, a la medianoche, si éramos obedientes y dormíamos temprano, papá Noel nos traería regalos y despertaríamos para abrirlos y disfrutar de una cena a medianoche alrededor de una mesa llena de manjares. Realmente creíamos esas historias...

De pronto, mientras hablábamos con el corazón exultante, en la quieta y solitaria calle de nuestro pequeño pueblo, con poca gente afuera a esa hora de la noche –recordemos que fue hace 50 años– en una camioneta adornada y con dos personas más en la tolva del vehículo, un personaje gordo, con cabello blanco, con barba blanca y traje peculiar de color rojo, nos regaló una bolsa de deliciosos caramelos, para luego desaparecer en las calles medio iluminadas con la luz de neón. Quedamos impresionados de que dicho personaje haya venido hasta nuestra puerta para darnos caramelos "made in USA" que nunca habíamos visto en nuestra corta vida y no volveríamos a ver el resto del año... hasta el próximo diciembre.

Triste desengaño

Para dos niños pequeños, esas cosas eran muy reales y se grabaron en nuestra mente por muchos años, creyendo como verdad lo que años más tarde descubriríamos era sólo un montaje.

Pasaron los años e íbamos creciendo, el aumento del conocimiento y propagación de la información era tan lenta como la vida misma en nuestro pequeño pueblo, hace 50 años. Seguimos creciendo y descubrimos que papá Noel no existía y que, quienes traían los regalos la noche de Navidad eran nuestros propios padres. Nos enteramos de que las estrellas que colgaban de los postes eran estrellas de cartón a las que les habían pegado vidrios rotos de todos los colores

Foto: Lightstock.com

y que habían sido colgadas allí, con hilos casi invisibles, por personal de la empresa donde trabajaba mi padre. El robusto personaje vestido con traje rojo y cabello y barba blanca era un trabajador de la misma empresa donde mi padre laborara y que recibía un salario por recorrer el barrio entero que fue construido para las familias de los empleados.

Esas y muchas cosas fuimos descubriendo cuando dejamos de ser niños. Todas eran burdas mentiras y cuando preguntábamos a nuestros padres por qué nos habían mentido todos esos años, sencillamente sonreían y decían que el engaño "no era tan malo", porque el propósito era "bueno".

El propósito de la celebración

Conforme íbamos creciendo, en nuestras mentes, al igual que en la de la mayoría de la gente, podíamos aceptar la Navidad "porque el propósito era bueno", pues mantenía unida a la familia, se daban regalos a los niños y el "espíritu navideño" de paz y amor invadía a todas las personas. (Una vecina nuestra, que el resto del año cortaba nuestros juguetes con un enorme cuchillo, en la Navidad salía a ofrecernos pan y chocolate con leche, con una gran sonrisa). Mi vecina "cambiaba su carácter" sólo en Navidad.

Muchos años han pasado después de ese primer recuerdo de Navidad. Y aunque ahora se ha revelado el carácter totalmente comercial de dicha celebración, de todas maneras, nadie está dispuesto a dejar de celebrarla.

Pese a que se puede demostrar y rastrear sus orígenes a la adoración pagana de falsos dioses, nadie se resiste a su celebración, pues los recuerdos de la infancia están asociados a buenos momentos que no queremos dejar ir. Para muchas familias, estos momentos son quizá los únicos en que están dispuestos a dejar sus diferencias a un lado para concentrarse en las buenas relaciones y hasta se hacen largos viajes para poder estar juntos y compartir estas celebraciones.

La nostalgia de la niñez en familia pesa mucho a la hora de inclinarse por su celebración. El espíritu mercantilista sobrepasa al espíritu navideño, pero eso ya a nadie le importa, mientras suenen los villancicos y titilen las luces de colores, evocando en la mente de quienes aún no se han sacudido esas tradiciones, los recuerdos de una cálida niñez en familia.

A nadie le importa la verdad

Mucho se ha escrito sobre las raíces paganas de la navidad. En esta era de la información, donde a diario se escribe y se dispone de más información de la que podemos o queremos procesar en nuestra mente, sabemos que esta celebración no fue mencionada sino hasta poco más de 300 años después de la muerte de Cristo, [Según la *World Book Encyclopedia* [Enciclopedia de literatura universal], (1990, artículo "Navidad")]. Los símbolos que la distinguen tienen sus raíces en la adoración a dioses falsos.

Lo cierto es que la verdad sobre la Navidad ya a nadie le importa. La verdad de que la Navidad no fue enseñada por Jesucristo ni los apóstoles como celebraciones para ser guardadas. Tampoco le importa la verdad a las personas que se llaman cristianas, pues se aferran a las tradiciones que les han sido enseñadas.

Hay mucha información verdadera sobre la Navidad en las páginas de Vida Esperanza y Verdad y artículos relacionados, por lo que en estas líneas no haré mayor mención a ellas ni a mayores datos históricos acerca de esta fiesta. Sólo quiero hacer notar que ya casi nadie se pone a pensar en las fuertes palabras de Jesucristo, dirigidas a aquellas personas que se aferran a las tradiciones por encima de las claras enseñanzas de Dios: "Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, como está escrito: Este pueblo de labios me honra, mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas mandamientos de hombres. Porque dejando el mandamiento de Dios, os aferráis a la tradición de los hombres. Bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición" (Marcos 7:6-9).

La fuerza de la tradición

Las personas se apegan a las tradiciones porque éstas son difíciles de dejar. La mente humana natural, carnal, se resiste al cambio y la tradición de la Navidad evoca los momentos felices en familia, tan escasos en estos tiempos de modernidad y prisas. Somos muy dados a reemplazar el verdadero amor con regalos y cosas materiales.

Mientras persistan las tradiciones, las personas se aferran a ellas para dar continuidad a su identidad, para entender su pasado y conservar lo que los identificará como miembros de una cultura y religión llamada "cristiana".

Las tradiciones forman parte de la identidad de los seres humanos y se heredan. La navidad forma parte de la identidad "cristiana" y se hereda de padres a hijos hasta que Dios les abra la mente y entonces todo cambiará.

La verdad lo cambia todo

En la época en que éramos ignorantes, participábamos de tradiciones como la Navidad, pero al ser llamados por Dios, nuestros ojos se abrieron a su verdad y entonces nos dimos cuenta de que durante años habíamos estado engañados al creer que la Navidad era una fiesta cristiana. Cuando llegamos a entender la verdad detrás de la Navidad, nos alegramos de no seguir perpetuando el error y de librar a nuestros hijos de vivir engañados. Ciertamente la Biblia tiene razón cuando dice: "los hará libres" (Juan 8:32).

Cuando entendemos cuál fue la reacción de los primeros convertidos al comprender la mentira en la que vivían, también debemos preguntar, como ellos: "¿Qué haremos?". Entonces entendemos lo que debemos hacer: alejarnos de las costumbres y tradiciones paganas y buscar la manera de honrar y adorar al Dios verdadero. "Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo" (Colosenses 2:8).

No nos dejemos engañar por la tradición de hombres de celebrar la Navidad. Es una fiesta de origen pagano de la que Dios no se agrada y nosotros, como sus verdaderos hijos, tampoco debemos agradarnos. ***CA***

¿Pueden los cristianos participar de la FIESTA DE AÑO NUEVO?

Por Álvaro Matamala

El término de un año y el comienzo de otro ha resultado ser muy importante para el mundo. Es un momento de jolgorio en casi todos los hogares, con abundancia de licor, alimento, abrazos y fuegos artificiales llenos de luz y color.

Para muchos, el Año Nuevo es el fin de un año malo y la oportunidad de comenzar uno mejor. También representa el cambio en el número de año, siendo éste la esperanza para planificar mejor el futuro, para ser más ordenado y positivo... ojalá. Sin embargo, esta fiesta que pone fin al año viejo y da comienzo al nuevo, suele venir acompañada de excesos, disputas de todo tipo y mucho alcohol.

Mark Twain en una ocasión escribió: "El Año Nuevo es una institución anual inofensiva, de ninguna utilidad particular para nadie, excepto que es un chivo expiatorio de borrachos promiscuos y resoluciones engañosas".

Para otras muchas familias, el Año nuevo es un día especial, ya que es una fiesta familiar donde hay una rica cena, un gran reloj a la vista y el oído atento para el sonido de la sirena a las 00:00 horas, con una copa de champagne y el tan emotivo abrazo.

Como cristianos, es bueno preguntarse si este tipo de celebraciones está en conflicto con lo que enseña la Biblia.

¿Se ha preguntado usted alguna vez cuál es el origen de esta fiesta y sus tradiciones? ¿Sabe usted cuantas fechas distintas para el Año Nuevo existen en el mundo? ¿Podemos participar en esta fiesta?

El origen del Año Nuevo

Esta fiesta no tiene un origen reciente, ya que se ha encontrado mucha evidencia a través de inscripciones antiguas de que ya existía en Babilonia en el tercer milenio de nuestra era.

El Esagila de Marduk es el templo más conocido de Babilonia. El Esagila fue construido entre el año 1844 y 1831 a.C., con ladrillos unidos con asfalto y estaba formado por un edificio principal casi cuadrado de 85 por 79 metros, con un patio central. El Esagila, como santuario principal, era sede de rituales y fiestas como la de Año Nuevo, conocida como Akitu por los babilonios.

Este festival Akitu en Babilonia comenzaba el primer día del mes de Nisannu y duraba 12 días. Nisannu marcó tradicionalmente el comienzo del año, ya que seguía al equinoccio de primavera en el mes de marzo.

Posteriormente fueron los romanos los que también consideraron que el año empezaba en marzo, hasta que, en el año 46 a.C., el emperador Julio César decretó que el año debía comenzar el 1 de enero, un día ya dedicado a Jano (el dios de los inicios o comienzos) y que a partir de entonces también sería el primer día del calendario romano.

Aunque cambió la fecha al 1 de enero, se mantuvo el ambiente de carnaval, continuando así con los excesos y el desenfreno.

Diferentes fechas para el Año Nuevo

Hablar del Año Nuevo no implica siempre hablar del 1 de enero de cada año en todo el mundo. En muchos casos serán el lugar, la religión o la historia la que han determinado cuál debe ser el primer día del año. Esto nos da a entender que se trata sólo de festividades inventadas por el hombre. Algunos ejemplos nos dan a entender que el hombre ha dispuesto libremente de un momento determinado, a veces por capricho, para iniciar el año.

Por religión:

La Iglesia Católica, la Iglesia Protestante y la Ortodoxa guardan el Año Nuevo el 1 de enero.

Los judíos religiosos lo guardan en el mes de Nissan, entre marzo y abril, y conmemora la salida de los judíos de Egipto, en el Éxodo.

Foto: Lightstock.com

El año nuevo islámico se celebra el 1 de Muharram, cuya fecha varía en el calendario gregoriano todos los años, ya que el calendario islámico es lunar, sólo de 354 días.

Por zona geográfica… pero incluyendo la religión

- Asia: al Año Nuevo hindú se celebra dos días antes del festival de Diwali, a mediados de noviembre. En Tailandia, Camboya, Birmania y Bengala el Año Nuevo se celebra el 14 de abril. El Año Nuevo coreano, ocurre entre febrero y principios de marzo. El Año Nuevo chino no puede equipararse con una fecha exacta del calendario gregoriano y se celebra entre el 21 de enero y el 18 de febrero, ya que se rige por la luna.
- América: el Año Nuevo maya, en Guatemala, se celebra el 23 de febrero. El Año Nuevo aimara se celebra cada 21 de junio, en la época del solsticio, con la llegada del invierno. En Canadá algunos pueblos indígenas lo celebran el 8 de julio.
- Europa: Los celtas lo celebraban el 1 de noviembre. Algunos miembros de la Iglesia Ortodoxa lo celebran el 14 de enero.
- África: En Etiopía se celebra el 11 de septiembre.

Como se puede apreciar, esta celebración se puede ubicar en cualquier fecha del calendario y no tiene una base sustentada en la Palabra de Dios. Ésta es, más bien, una fiesta pagana en todos los casos, llena de supersticiones, con una marcada inclinación a los excesos y desbordes que generan el alcohol y otros vicios.

El verdadero comienzo del año

En la Palabra de Dios se señala claramente cuál sería el principio del año. Esta fecha siempre era en primavera. La historia bíblica marca la fecha cuando Dios liberó al pueblo de Israel de la esclavitud de Egipto, instituyendo así el primer mes del año, el cual se llamó Abib o Nisán. Dios dijo: "Este mes os será principio de los meses; para vosotros será éste el primero en los meses del año" (Éxodo 12:2). "Porque en el mes de Abib saliste de Egipto" (Éxodo 34:18). Este mes corresponde al período entre fines de marzo y los primeros días de abril, según el calendario gregoriano que rige en la actualidad.

Para Dios, entonces, el 1 de enero o cualquier otra fecha que el hombre establezca, nada tiene que ver con lo que Él establece en su palabra. Para nuestro Creador, el año comienza en la primavera –en el hemisferio norte, donde está Jerusalén– y no en el invierno, como es hoy para gran parte del mundo.

Dios "no es autor de confusión, sino de paz" (1 Corintios 14:33) y Él estableció en su palabra un calendario para que el hombre sepa los tiempos y también las fechas de las verdaderas festividades que debía celebrar. En ese listado de festivales anuales (Levítico 23) no existe ninguna fiesta que el hombre deba celebrar para dar término a un año y comenzar otro.

Lo que Dios sí ordena al comienzo del año son las primeras dos fiestas que muestran el inicio de su plan de salvación para la humanidad. Estas fiestas ocurren en el primer mes del año. En el mes de Abib, a los 14 días del mes, Dios nos pide que celebremos la Pascua y, a los quince días del mismo mes, que celebremos la fiesta de los Panes Sin Levadura (Levítico 23:5-8).

¿Podemos participar en la fiesta del Año Nuevo?

Teniendo en cuenta que como verdaderos cristianos la Biblia está a nuestro alcance, con sus estatutos y preceptos, es claro y evidente que no podemos participar en ninguna fiesta que contradiga el orden establecido por Dios. El hombre, y su fiesta de Año Nuevo, ha desafiado a Dios al establecer su propio calendario y a poner en él las fiestas que se le ocurran, la gran mayoría, paganas. Como sus seguidores, Dios desea que seamos detallistas en todo lo que Él estableció para el bien en su Iglesia, pero también para el nuestro.

Cuando se trata de adoración, Dios muestra que Él es celoso. Él desea que cada uno de nosotros muestre en obediencia qué tan cerca queremos estar de Él. A Dios le interesa que cada uno de nosotros aprenda obediencia. El apóstol Pablo, quien vivía en una época en que abundaban las fiestas paganas mencionó: "La noche está avanzada, y se acerca el día. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz. Andemos como de día, honestamente; no en glotonerías y borracheras, no en lujurias y lascivias, no en contiendas y envidia" (Romanos 13:12-13).

El apóstol Pablo deja en claro que los verdaderos cristianos no somos de la noche. Las fiestas de Dios son en el día y no van acompañadas de ningún exceso.

Otro aspecto importante es que como cristianos no tenemos por qué basarnos en el paso de un minuto a otro para hacer un cambio interior. Actualmente a las 00.00 del día 1 de enero todos esperan que el "año nuevo" traiga algo bueno. Muchos ofrecen dejar de beber, bajar de peso, dejar de fumar, volver a los estudios, etcétera.

El escritor veneciano Thomas Mann, quien apreció la solemnidad del paso del tiempo y la falta de sentido de las "campanas y silbidos" humanos para celebrar el cambio de un segundo al siguiente, mencionó: "El tiempo no tiene divisiones que marquen su paso, nunca hay una tormenta eléctrica o un estruendo de trompetas para anunciar el comienzo de un nuevo mes o año. Incluso cuando comienza un nuevo siglo, solo nosotros los mortales tocamos campanas y disparamos pistolas".

Dios es quien nos ofrece la vida y un espacio de tiempo para vivirla. Él desea que cada día participemos de la regeneración de todas las cosas. Todos los días tenemos la oportunidad de servir a Dios y comenzar de nuevo. Nuestro Creador dice y desea que cada día pongamos en práctica lo siguiente: "No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta" (Romanos 12:2).

Dios está atento a cada cosa que hacemos. Él sabe lo íntimo de nuestros pensamientos. Él estableció sus fiestas y el momento para celebrarlas y el mismo Dios todopoderoso desea que ninguno de nosotros se contamine con las fiestas paganas de este mundo. ***CA***

El propósito de Dios para el matrimonio

Por Lauro Roybal

Todos hemos escuchado que las cosas materiales no nos hacen completamente felices. Y es cierto. La verdadera felicidad proviene, primeramente, de nuestra relación personal con Dios y después de nuestra relación con la familia, los amigos y las demás personas con quienes nos relacionamos. Pero sólo una de estas relaciones encierra un misterioso propósito.

Una de las relaciones humanas más felices es la del hombre y su mujer. Así lo leemos al comienzo de la ceremonia matrimonial en nuestra Iglesia: "No puede existir ceremonia más feliz que la que vamos a celebrar". No hay relación humana más profunda que la de un hombre con una mujer, dentro del matrimonio. Hemos mencionado muchas veces que no hay mayor gozo que tener un matrimonio feliz, en el que la actitud de los cónyuges sea de dar y compartir.

Sin embargo, si no mantenemos a Dios como nuestra principal prioridad, todas las relaciones humanas –incluyendo el matrimonio– se ven afectadas. El fundamento de toda relación debe ser Dios. Jesucristo resumió la santa y perfecta ley de Dios, diciendo: "Amarás a tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, y con toda tu mente. Éste es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas" (Mateo 22:37-40).

No es bueno que el hombre esté solo

Dios nos creó con la necesidad de tener un compañero para toda la vida. Cuando Él creó a Eva para Adán, dijo: "No es bueno que el hombre esté solo, le haré una ayuda idónea para él". Dios puso en la mente humana el deseo de compartir su vida con una persona, con propósito y entendimiento semejante al propio. Por ello resulta sumamente importante encontrar una pareja que sea afín a nosotros, en todo sentido. Es crucial que Dios esté involucrado en el matrimonio como fundamento para que éste se constituya sólidamente.

Dios creó al hombre como un ente social, de tal manera que encontramos la máxima expresión de gozo y felicidad en las experiencias que compartimos con otras personas, sean padres, hermanos, primos, amigos o compañeros de escuela o de trabajo. Sin embargo, por encima de todas las relaciones humanas, la más fuerte es la del matrimonio. La pareja se amalgama de tal forma que no puede separarse sin causarse daño mutuamente. Por esta razón, las más dolorosas decepciones en las relaciones humanas se encuentran también dentro del matrimonio.

Dios es el creador del matrimonio

La principal razón de los fracasos matrimoniales es fallar en reconocer a Dios como el Creador del matrimonio. Al excluir a Dios de la ecuación, la humanidad ha tenido que recurrir a su propio razonamiento para intentar alcanzar la felicidad. Es lamentable que la mayoría desconozca que Dios nos ha dado la fórmula perfecta e inquebrantable para encontrar gozo y felicidad en el matrimonio. Si tan sólo la humanidad estuviera dispuesta a escuchar y obedecer lo que nuestro Creador nos enseña, la realidad sería muy diferente.

La Palabra de Dios, cuando se estudia con humildad y respeto, revela los principios fundamentales del conocimiento divino que rigen toda relación humana, ¿cuánto más la relación entre un hombre y una mujer dentro del matrimonio?

Foto: JUnsplash.com

Un importante principio

Uno de los principios absolutos de Dios para la felicidad matrimonial es mantenerse libre de contaminación sexual. Quebrantar este principio tiene serias consecuencias. Sin embargo, Satanás ha engañado al mundo entero, haciéndolo pensar que no solamente en el matrimonio se puede disfrutar del sexo. ¡Éste es un engaño con resultados catastróficos!

Cuando entendemos el gran propósito que Dios tiene para el matrimonio, podemos ver que va mucho más allá de lo que nuestra mente puede concebir, pues conlleva una dimensión espiritual. Esa dimensión espiritual es nada menos que nuestra participación en el plan de Dios para crear hijos e hijas para Él mismo, con el increíble potencial de llegar a recibir la vida eterna dentro de su familia divina. ¡Qué privilegio tan enorme! Una vez comprendido eso, nuestro deseo debería llevarnos a mantenernos puros y limpios en todo aspecto de nuestra vida, para cumplir el gran propósito en la forma que Dios diseñó el matrimonio.

Si excluimos a Dios de la ecuación matrimonial, como generalmente el mundo lo hace, sólo podemos caer en el error de cometer hechos vergonzosos y contrarios al propósito de Dios (Romanos 1:26-28).

Revisemos el propósito del matrimonio

¿Cuáles son las reglas que Dios ha dado para tener un matrimonio feliz?

"Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó" (Génesis 1:27). Esta afirmación encierra el fundamento del matrimonio entre un hombre y una mujer. Tanto el hombre como la mujer fueron creados a imagen y semejanza de Dios. No sólo el varón, como algunos asumen. Cuando el hombre y su mujer trabajan y funcionan en conjunto, se complementan de tal manera que ninguna otra relación la superará. Y, ¿dónde se expresa mejor la voluntad de Dios en ese complemento? En la relación conyugal entre el hombre y su mujer.

Como lo mencionamos anteriormente, Dios se está reproduciendo a sí mismo a través de la relación matrimonial. Es difícil concebir el gran privilegio que Dios nos otorga al incluirnos en ese majestuoso proceso, de enormes implicaciones, que seguramente no podremos comprender hasta el establecimiento del Reino de Dios. Sin embargo, la verdad está plasmada para quien quiera conocerla: *"Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne"* (Génesis 2:24). Ser una sola carne, a través de la unión marital, es el plan de Dios para que los esposos se conviertan en uno solo: física, mental, emocional y espiritualmente. Por esta razón, para tener un matrimonio feliz, es necesario casarse dentro de la misma fe. Si obedecemos a Dios en esto, nos evitaremos muchos problemas y dolores innecesarios.

El profeta Amós preguntó: *"¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo?"* (Amós 3:3). Este *andar juntos* involucra todos los aspectos de la vida, pero sin duda el más importante se encuentra en el ámbito espiritual. La unión entre un hombre y su mujer trasciende a todas las demás relaciones —aún las de los padres y hermanos. ¿Cómo es posible esto? Sólo con la bendición y el diseño perfecto del propósito que Dios tiene para sus hijos.

Una analogía espiritual

Dios ha usado la relación entre un hombre y su mujer dentro del matrimonio para revelar la relación que existe entre Cristo y su Iglesia. El apóstol Pablo explica que existe una ley entre el hombre y la mujer que tiene que ver con la sujeción y el amor. Por un lado, dice: "las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la Iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. Así que, como la Iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo" (Efesios 5:22-24).

Al otro lado de la ecuación se encuentra la instrucción a los esposos: "Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia" (Efesios 5:25-29).

Finalmente, nos dice que todos somos parte del cuerpo de Cristo y por ello el hombre debe dejar a sus padres para poder unirse a su mujer y ser uno con ella (Efesios 5:30-31). La culminación de este pasaje llega cuando se nos dice que esta revelación se trata de la relación de Cristo y de la Iglesia (Efesios 5:32). El matrimonio, como lo explica el apóstol Pablo, encierra un gran misterio espiritual. El propósito y fundamento del matrimonio nos lleva a conocer la relación íntima y amorosa que Dios tiene con la Iglesia que Él fundó. ¡Qué maravilloso regalo para el hombre y la mujer es el matrimonio de Dios!

La dimensión escondida

Podemos concluir entonces que el matrimonio encierra una dimensión espiritual con inmensas bendiciones para las parejas que desean hacer las cosas a la manera de Dios.

Si nuestro deseo es encontrar la pareja idónea, debemos recordar que hay una manera correcta de obtener esa bendición. Leemos que: "la voluntad de Dios es vuestra santificación (ser apartados con un propósito especial) para que os apartéis de fornicación; que cada uno de vosotros sepa tener su propia esposa en santidad y honor; no en pasión de concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios; que ninguno agravie ni engañe en nada a su hermano; porque el Señor es vengador de todo esto, como ya os hemos dicho y testificado. Pues no nos ha llamado Dios a inmundicia, sino a santificación" (1 Tesalonicenses 4:3-7).

Entonces, busquemos hacer la voluntad de Dios a través de la santificación y el cumplimiento del propósito espiritual que Él tiene para nosotros. Ésa es nuestra parte en el grande y majestuoso plan que ha trazado Dios para el hombre y la mujer dentro del matrimonio. ***CA***

¿Por qué pecamos?

Desde el principio de los tiempos, la humanidad ha pecado. Pero Dios quiere que hagamos una elección diferente, así que debemos responder la pregunta: "¿Por qué pecamos?"

Por Joshua Travers

El pecado de los seres humanos se remonta a Adán y Eva. Desde que los primeros padres rechazaron a Dios y pecaron, toda la humanidad ha cedido a "los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida" (1 Juan 2:16).

El poder que el pecado tiene en nuestra vida a veces es difícil de comprender. El hecho de que el pecado haya dominado a todos los seres humanos que han existido, con la excepción de Jesucristo, es una evidencia abrumadora de ese poder. El hecho de que el pecado tenga este poder que resultará en nuestra muerte (Romanos 6:23) también aturde la mente.

¿Por qué el pecado es tan poderoso? ¿Qué tiene el pecado que hace que la mayoría de la gente continúe cediendo a él? ¿Por qué la gente peca?

Examinemos algunas razones por las que la gente peca:

El pecado de la ignorancia

Una de las razones por las que pecamos es la *ignorancia*. Puede que esto no parezca un factor demasiado importante en el mundo actual, ya que Internet y la globalización nos permiten compartir información casi tan rápido como la recibimos. Sin embargo, en un mundo de 7.000 millones de personas, ¿cuántos conocen las doctrinas básicas de la Biblia? ¡Las encuestas muestran que la mayoría ni siquiera puede enumerar los cuatro evangelios!

Puede ser fácil pecar en la ignorancia. Todo lo que tenemos que hacer es no ser conscientes de lo que es el pecado. Hebreos 9:7 se refiere a "los pecados *de ignorancia* del pueblo" (énfasis agregado). No todo pecado es intencional.

Pedro mencionó esto mientras se dirigía a la Iglesia cristiana primitiva acerca de su regreso al pecado, después de haber conocido la verdad: "como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia" (1 Pedro 1:14). La única forma de vencer los pecados de la ignorancia es saliendo primero de la ignorancia. Podemos hacerlo leyendo la Biblia para aprender e identificar qué es el pecado. Tenemos que estudiar diligentemente la Biblia todos los días para saber qué es el pecado y cómo evitarlo (Hechos 17:11).

El apóstol Juan proporciona una definición básica del pecado: "Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley" (1 Juan 3: 4).

Entonces, para entender qué es el pecado, tenemos que aprender acerca de la ley de Dios. Un buen lugar para comenzar es leyendo nuestro artículo "¿Qué son los 10 mandamientos?".

Hay todavía otra causa para esta ignorancia que vemos en el mundo. En Apocalipsis 12:9 leemos acerca de un ángel o espíritu caído conocido como Satanás el diablo, ¡que ha logrado engañar al mundo entero! Este engaño ha mantenido a innumerables personas en la ignorancia a lo largo de la historia de la humanidad.

Para obtener más información acerca de Satanás y sus estrategias de engaño, lea "Satanás: un perfil".

Pecados repentinos

Hay otras razones por las que pecamos además de la ignorancia y el engaño. También pecamos porque no nos detenemos a *pensar*. Estos son pecados que ocurren de improviso. Cometemos pecados como "arrebatos de ira" (2 Corintios 12:20; Gálatas 5:20) porque no nos detenemos a considerar sus consecuencias negativas.

Lo mismo puede decirse de nuestras palabras. Muchos de nuestros pecados salen de nuestra boca. A menudo hablamos antes de tomarnos el tiempo para pensar. La Biblia nos dice que la lengua es una de las cosas más difíciles de controlar en la vida (Santiago 3:2-8). A menudo, decimos algo antes de tomarnos el tiempo de evaluar si deberíamos decirlo o no, o qué efecto tendrá en otras personas y en nosotros mismos.

Para evitar pecados como éste, simplemente debemos adquirir el hábito de pensar antes de hablar.

Para obtener más información acerca de la importancia de pensar antes de externar nuestras palabras, lea "Piense antes de hablar".

Pecados de prioridades

Sin embargo, sí se planifican una cantidad inmensa de pecados. A veces las personas incluso saben que están pecando mientras actúan. ¿Por qué alguien haría eso? ¿Por qué pecaríamos a sabiendas? ¿Quizá no nos importa lo suficiente si pecamos?

Podemos pensar en ello como una cuestión de prioridades. Cuando le preguntaron cuál era el mandamiento más importante, nuestro Señor Jesucristo respondió: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente" (Mateo 22:37).

La ley de Dios enseña que debemos ponerlo a Él en primer lugar y ante todo, en cada aspecto de nuestra vida. Si no hacemos esto, nuestra vida seguirá el camino del pecado, o sea, el *quebrantamiento de la ley* (1 Juan 3:4). Si fuéramos a robar, estaríamos robando primeramente a Dios. Lo mismo ocurre con todos los demás pecados que comete el hombre.

Cuanto más amamos a Dios y verdaderamente lo ponemos en primer lugar en nuestras vidas, menos inclinados estaremos a pecar. Es cuestión de *prioridades*.

Una de las declaraciones más importantes de Jesús acerca de las prioridades es Mateo 6:33: "Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas".

Debemos poner primero la búsqueda del Reino de Dios y el carácter justo en nuestras vidas. Si realmente estamos haciendo esto, pecaremos cada vez menos.

Para obtener más información acerca de cómo poner primero a Dios y su camino, lea "Prioridades cristianas: cómo lograr que Dios sea lo primero".

¿Por qué *rechazar* el pecado?

Entonces, ¿por qué debemos evitar el pecado? La primera razón por la que no debemos pecar es porque entendemos que el pecado conduce a la muerte, mientras que la justicia (la práctica de las leyes de Dios) conduce a las bendiciones y la vida eterna. Toda la humanidad ya se ha acarreado la pena de muerte; pero Jesucristo, al derramar su sangre para pagar por nuestros pecados, ha hecho posible que tengamos un nuevo comienzo.

Siempre parece haber razones por las que muchos seres humanos insisten en seguir pecando, ¡pero tenemos una razón mucho mayor para no pecar! ***CA***

Fiesta de Tabernáculos

2021

La fiesta de Tabernáculos 2021 sin duda fue una bocanada de aire fresco para el pueblo de Dios en todo el mundo, en medio de los desafíos del conmocionado y caótico mundo en el que vivimos.

Si bien la planificación de la fiesta 2021 planteó algunas dificultades, los coordinadores de los sitios en Estados Unidos y en todo el mundo expresaron la inmensa gratitud de los miembros por la positiva e inspiradora experiencia de guardar la fiesta juntos, de una forma presencial.

En comparación al año pasado, tuvimos una mayor asistencia a una fiesta con servicios en vivo en los Estados Unidos. En Latinoamérica, el año pasado (2020) la mayoría de nuestros hermanos no pudieron adorar a Dios unidos en la fiesta.

Este año, la asistencia de la fiesta (en persona y virtual) fue de aproximadamente 12.000 personas. Estamos seguros de que Dios se agradó al ver a su pueblo elevando su voz al unísono, cantándole alabanzas por su verdad, su plan y su amor por su pueblo durante estos tiempos difíciles.

Ya sea que asistieran a uno de los sitios con docenas, o hasta cientos de hermanos, o que se conectaran virtualmente desde sus hogares, el pueblo de Dios pudo participar de esta asamblea santa para renovar la maravillosa visión del mundo de mañana que año tras año, la fiesta representa para los elegidos de Dios.

Doug Horchak

GUATEMALA

PERÚ

MÉXICO

EL SALVADOR

BRASIL

ASISTENCIA A LA FIESTA DE TABERNÁCULOS 2021

Debido a la pandemia del COVID-19 y la gran cantidad de transmisiones que tuvimos, este año nuevamente fue un desafío calcular la asistencia a la fiesta. La asistencia calculada para cada sitio incluye a los asistentes en persona y el estimado de asistentes por medio de transmisión. Creemos que nuestros cálculos reflejan bastante acertadamente la asistencia a nivel mundial.

Estos son algunos de los factores que incluimos en nuestro cálculo:

- Para los sitios que tuvieron servicios con asistencia alternada (como Alaska y Hawái), sumamos la mayor asistencia de cada grupo, pero no incluimos las conexiones por internet.
- Para el resto de los sitios, incluimos la mayor asistencia presencial y, si hubo transmisión, sumamos la asistencia estimada por conexiones (usamos la fórmula de dos asistentes por conexión).

Admitimos que algunas cifras son sólo el mejor estimado posible, pero en todo caso son estimados pesimistas. La asistencia total fue de 11.668 personas, un poco menor a la del año pasado, pero similar.

ÁFRICA	
BURUNDI	450
CAMERÚN	35
CÔTE D'IVOIRE	81
CONGO	202
GHANA	519
KENIA	228
MALAWI	119
MAURICIO	2
NIGERIA	28
RUANDA	80
SUDÁFRICA	123
TOGO	17
ZAMBIA	146
ZIMBABUE	207
ASIA/PACÍFICO	
AUSTRALIA	28
FIYI	29
INDIA	48
INDONESIA	3
KUWAIT/EMIRATOS ÁRABES	5
MALASIA	6
BIRMANIA	16
NUEVA ZELANDA	105
FILIPINAS	241
SINGAPUR	8
SRI LANKA	15
CARIBE	
BAHAMAS	9
BARBADOS	90
GRANADA	3
GUYANA	9
JAMAICA	58
SAN CRISTOBAL Y NIEVES	11
SANTA LUCÍA	3
TRINIDAD Y TOBAGO	9
GRUPOS DISPERSOS	30
EUROPA	
FRANCIA	23
SUIZA	13
REINO UNIDO	81
GRUPOS DISPERSOS	7
DVDS	78
CONEXIONES	15
AMÉRICA LATINA	
ARGENTINA	140
BOLIVIA	27
BRASIL	10
CHILE	528
COLOMBIA	114
EL SALVADOR	89
GUATEMALA	467
MÉXICO	331
PERÚ	171
URUGUAY	16
ESTADOS UNIDOS Y CANADÁ	
ALBERTA, CANADÁ	23
ANCHORAGE	382
BRANSON	686
CINCINNATI	101
FORT MYERS	177
KOHALA COAST	486
LANCASTER	424
MYRTLE BEACH	832
NEW BRAUNFELS	420
ORANGE BEACH	963
QUEBEC, CANADÁ	30
RAPID CITY	764
TUCSON	551
WOODBURY	18
TOTAL EN SITIOS	**10,930**
PERSONAS QUE VIERON DVD EN ESTADOS UNIDOS	150
PERSONAS QUE VIERON DVD EN EL ÁREA INTERNACIONAL	324
ASISTENTES POR TRANSMISIÓN EN EL ÁREA INTERNACIONAL	112
OTROS	152
TOTAL	**11,668**

NOTICIAS DE LAS CONGREGACIONES

¿Qué está pasando en su congregación?

CAMPAMENTO DE JÓVENES. GUATEMALA 2021

Este año el campamento de jóvenes –de edades entre 12 y 22–, se llevó a cabo entre el 26 y el 28 de noviembre. Después de casi dos años de pandemia, Dios nos permitió realizar el campamento por regiones. Aunque no estuvimos todos juntos, como es acostumbrado en campamentos anteriores, Dios estuvo pendiente desde la planificación hasta el final de la actividad. La asistencia general fue de 59 jóvenes.

En cada sitio fue muy emocionante ver a los jóvenes llegar con su equipaje y ser recibidos por los encargados de cada región, para luego servirles con mucho amor y alegría. En cada lugar estaba listo el sitio de campamento. Varios armaron sus tiandas de campaña sobre un muelle, a la orilla del Lago Petén. Todos disfrutamos de un clima fresco en los diferentes lugares.

El lema del campamento fue "Apacentando el corazón", tomado de Salmos 23:4, enfocando a los jóvenes a confiar en Dios, a ser valientes y a tener paz.

Nuestro pastor, el señor Luis Mundo Tello, dio la bienvenida de forma virtual, animando a cada participante a disfrutar de todas las actividades planificadas. Los señores Walter Izaguirre e Isaí Morales, junto a sus esposas, fueron los organizadores.

Se dio inicio con las actividades deportivas. También tuvimos charlas para señoritas y varones acerca del trato correcto hacia el sexo opuesto.

Por la tarde del viernes, la señora Dorita de Mundo impartió una charla titulada: "Preparándose para el sábado".

Uno de nuestros diáconos, el señor José Luis Lucas, nos dio un estudio bíblico, ya iniciado el sábado.

La parte clara del día sábado estuvo llena de instrucción espiritual, iniciando con un tiempo especial titulado: "Tu Creador es primero", en donde cada campista aprovechó para tener una conexión con Dios a través de las conversaciones entre jóvenes.

El día domingo hubo una charla impartida por nuestro ministro de la zona norte del país, el señor Gamaliel Galdámez. Después, en cada región, cada encargado llevó a cabo actividades al aire libre, como deportes acuáticos, caminatas, reforestación, juegos dirigidos, etcétera.

Dios nos permitió tener un campamento inolvidable, lleno de emociones y aprendizaje.

El campamento terminó con la premiación de los mejores campistas de cada región y unas palabras por cada uno de los encargados, así como las palabras de agradecimiento y despedida por nuestro ministro, el señor Luis Mundo.

Isaí Morales

NOCHE DE DAMAS DE LOS CLUBES DE ORATORIA - CONO SUR

NOCHE DE DAMAS - TALCA

NOCHE DE DAMAS - BAHÍA BLANCA

Estamos muy agradecidos con Dios porque nos ha permitido continuar con los clubes de oratoria, que tanto bien han hecho a la Iglesia de Dios a través de los años.

En el Cono Sur, cada año tenemos un ciclo de clubes desde marzo hasta diciembre, esto es, durante 10 meses. Las reuniones son sólo una vez al mes y ayudan no solamente a instruir a los varones en las enseñanzas para el verdadero liderazgo, sino también para unirlos como miembros del cuerpo de Cristo y, como consecuencia, unir a las familias de la Iglesia.

Durante varios años hemos tenido estos clubes en cuatro lugares diferentes: Argentina; Temuco, en el sur de Chile; Talca, en el centro del país y en Santiago. En el caso de Argentina, debido a las grandes distancias entre congregaciones, en cada ciudad donde hay congregación, se reúne presencialmente el grupo de varones, que luego se conectan por Zoom al lugar central en Bahía Blanca.

Este año pasado, como consecuencia de la pandemia, casi todas las reuniones de los clubes en el área, se tuvieron que hacer por medio del Zoom. Aun con esta limitación, la asistencia y el entusiasmo de las reuniones fue excelente. Las mesas directivas de los cuatro clubes tuvieron que trabajar extra para mantener a los varones conectados y entusiasmados con el programa.

Fue apenas en este mes de noviembre cuando los clubes pudieron reunirse de manera presencial y fue extremadamente animador verlos a todos contentos, entusiasmados y participativos en el programa.

Para cerrar este ciclo, durante este mes de diciembre, en los cuatro grupos tuvimos la noche de damas. Talca y Temuco tuvieron presencialmente el grupo completo. En Argentina y en Santiago, los varones y sus damas se reunieron en grupos pequeños de manera presencial y estos, a su vez, se conectaron por medio del Zoom.

Los clubes de oratoria siguen siendo una gran bendición de Dios para su Iglesia. Agradecemos la entusiasta participación de los varones y el apoyo de sus esposas y familias.

Saúl Langarica

NOCHE DE DAMAS - TEMUCO

NOCHE DE DAMAS - SANTIAGO

Animamos a todos los miembros a que envíen a sus ministros anuncios para ser publicados en ***De Común Acuerdo***, tales como nacimientos, bodas, aniversarios de matrimonio (50, 60, etcétera), con un texto máximo de 50 palabras. También incluyan una foto de alta resolución a color.

Nacimientos

Diego Matías Figueroa Zainos

El jueves 21 de octubre, en la Cuidad de México, nació Diego Matías Figueroa Zainos, hijo de Jaime Figueroa, originalmente de la congregación de Santiago de Chile y Flor Zainos, de la congregación de la Ciudad de México. Diego pesó 3,1 kilogramos y midió 51 centímetros. Sus padres y sus abuelos están felices con su nacimiento y los hermanos de la Iglesia en ambos países compartimos su alegría.

Ernesto Arteaga

Baltasar Lagos Castillo

El recién pasado 18 de diciembre nació Baltasar Gabriel Lagos Castillo, hijo de Francisco Javier Lagos y Gloria Castillo Mira. Baltasar pesó 3,270 kilos y midió 49 centímetros. Los padres y abuelos están felices por su llegada y toda la Iglesia en Chile compartimos su alegría. Siempre es una excelente noticia que los matrimonios de la Iglesia puedan tener y criar hijos para Dios ¡Felicidades!

Jacqueline Ugarte

Bautismos

César Espinoza Peña

El 4 de noviembre de este 2021 fue bautizado en Lima el señor César Espinoza Peña. El bautismo estuvo a cargo de nuestro ministro, el señor Carlos Saavedra.

Nacido en febrero de 1952, el señor Espinoza asiste a la congregación de Lima, Perú. Él conoció la revista *La Pura Verdad* en 1969 y fue parte del grupo de hermanos que iniciaron la obra de Dios en Perú. Se alejó por varios años de la Iglesia, pero declaró emocionado que "ni la pandemia, ni nada le ha impedido que vuelva a asistir y haya logrado bautizarme".

A nuestro nuevo hermano de la fe le decimos: ¡Bienvenido, César, a la familia de Dios!

Fredy Cáceres

Kelly Arana Galdámez

Sofía Mazariegos Rivera

Los miembros de la Iglesia de Dios, una Asociación Mundial en Guatemala vivimos una alegría muy grande en el mes de septiembre debido a la llegada de dos nuevos miembros a la familia espiritual. Kelly Arana Galdámez y Sofía Mazariegos Rivera fueron bautizadas dentro del cuerpo de Cristo. Damos gracias a Dios por el crecimiento que Él da a su Iglesia. ¡Les damos la bienvenida a estas dos damas al pueblo de Dios!

Luis Mundo Tello

Boda

Patrick Haase y Natalia Estibaliz

La congregación de la Ciudad de México se llenó de alegría, el pasado 19 de diciembre, al presenciar la unión matrimonial de la señorita Natalia Estibaliz Pérez López y el joven Patrick Haase Froboese.

Natalia es miembro de la Iglesia de la Ciudad de México y Patrick es miembro de la congregación de Lima, Perú. Ellos se conocieron en un campamento de jóvenes solteros en México. Iniciaron una bella amistad que culminó en un emotivo pacto matrimonial. La ceremonia la llevó a cabo el anciano local de la Ciudad de México, Ernesto Arteaga.

La mamá de Patrick, Shirley Montoya Arias, viajó desde Perú para presenciar la unión de su hijo y su nuera. A Natalia la acompañaron sus padres, su hermano, familiares y amigos. También los acompañaron los miembros de la Iglesia en la Ciudad de México y de otros lugares de la República mexicana. Además, se pudo transmitir la ceremonia en vivo.

En la ceremonia también estuvieron presentes otros dos ancianos locales y nuestro pastor, el señor Lauro Roybal.

Los nuevos esposos comparten su felicidad con toda la Iglesia de Dios.

Ernesto Arteaga

Graduaciones

Alejandra del Águila de Reyes

En la Ciudad de Guatemala, la señora Alejandra del Águila de Reyes, recibió el título de Contadora y Auditora, en el grado de Licenciada.

Durante sus estudios, Alejandra obtuvo distinciones honoríficas consecutivas, debido a su alto rendimiento académico. Ella dedica su logro, con toda gratitud, primeramente, a Dios y luego a su familia.

Luis Mundo Tello

Javiera Gálvez de Zamora

Me casé joven y mis padres me apoyaron para hacerlo, con el compromiso de que debería continuar con mis estudios en la universidad. Así que, estudié estando casada y después de cinco años y gracias al apoyo de mi esposo y la bendición de Dios, me gradué en la carrera de Pedagogía en inglés.

Fueron largos y desafiantes años de estudio, pero muy alegres. Hoy sólo me queda un profundo agradecimiento a mi marido, que siempre me impulsó a seguir adelante, a mis papás que me instaron siempre a terminar mis estudios y a Dios, que me inspiró para escoger una carrera que me gustara y que me ayudó a continuar, incluso en los momentos en que me sentí muy agotada. Este logro se lo debo principalmente a mi Dios, quien me ha bendecido en todo durante mi vida.

Javiera Gálvez de Zamora

Diego Guíñez Godoy

Mi nombre es Diego Guíñez Godoy. Tengo 24 años y soy de la congregación de Santiago, Chile. Recientemente tuve mi ceremonia de titulación en la carrera Ingeniería en Automatización y Control Industrial. Ésta es una carrera con un amplio campo laboral, aplicada tanto en control automático en sí, como robótica e inteligencia artificial, en el área de procesos industriales. Actualmente trabajo como administrador de mantenimiento del Laboratorio de Criminalística en la Central de la Policía de Investigaciones de Chile. Me siento muy agradecido con Dios por su intervención clara en todos los aspectos de mi vida y, por supuesto, por el apoyo de mi familia.

Diego Guíñez

NUEVO

CURSO BÍBLICO

Este curso le ayudará a descubrir lo que enseña la Biblia y le dará las herramientas que le ayudarán a ser un mejor estudiante de la Biblia.

COMIENCE AHORA